

# **EL ARTE DE HACER POLÍTICA Y EL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.**

**Lic. Mario Guillermo López Mesa<sup>1</sup>**

*1. Filial Universitaria Municipal Jagüey Grande. Calle 54 entre 11 y 13. Jagüey Grande.  
Matanzas. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Matanzas, Cuba.*

## Resumen.

El Partido Revolucionario Cubano, que fue concebido como *una organización preparatoria auxiliar*, devino en núcleo que posibilitó el método de unir los factores divididos que hicieron fracasar los intentos libertarios anteriores, evitar las aspiraciones anexionistas de elementos implicados, reiniciar la pasión de los derrotados y captar en definitiva los recursos imprescindibles para la casi imposible tarea de reeditar con nuevas y más amplias concepciones, la que el propio Apóstol llamó, la Guerra Necesaria. Los objetivos de este trabajo están encaminados a analizar como uno de los pilares del pensamiento martiano, el arte de hacer política, convierte al Partido Revolucionario Cubano en el instrumento capaz de lograr la unidad entre los cubanos por la libertad de Cuba y demostrar como en su accionar en la fundación del Partido, Martí mantiene la coherencia de sus bases de profundo arraigo popular y libertario.

*Palabras claves: Política, ideario martiano, arte*

---

## EL ARTE DE HACER POLÍTICA Y EL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

### INTRODUCCIÓN:

José Julián Martí y Pérez (1853-1895), como político y escritor cubano, resulta el máximo símbolo de las aspiraciones cubanas de independencia y un destacado representante de la literatura hispanoamericana; es considerado reiteradamente, por su obra, como el más universal de los cubanos. Por la versatilidad de su quehacer literario, la vastedad de su cultura general, la coherencia de su pensamiento y la agudeza y vigencia de sus ideas, es sin lugar a dudas un artista, en especial, tuvo una especial habilidad en el ejercicio de la política como un arte. El Arte de hacer política es, precisamente uno de los pilares del ideario martiano.

Arte, es cualquier actividad que requiere un aprendizaje y puede limitarse a una simple habilidad técnica o ampliarse hasta el punto de englobar la expresión de una visión particular del mundo. *“El término arte deriva del latín ars, que significa habilidad y hace referencia a la realización de acciones que requieren una especialización, como por ejemplo el arte de la jardinería o el arte de jugar al ajedrez”.*(Enciclopedia Encarta 2008).

La política en este análisis se refiere al arte, doctrina u opinión referente al gobierno de los Estados; la actividad de quienes rigen o aspiran a regir los asuntos públicos, del ciudadano cuando interviene en los asuntos públicos con su opinión, con su voto, o de cualquier otro modo; la cortesía y buen modo de portarse; el arte o traza con que se conduce un asunto o se emplean los medios para alcanzar un fin determinado, y las orientaciones o directrices que rigen la actuación de una persona o entidad en un asunto o campo determinado.

Martí fue un meticuloso analista político con una predisposición personal inigualable para llegar al meollo de cada asunto, y logró una profundidad sorprendente en la definición de una política convincente para lograr sus propósitos emancipadores, con elementos correctivos, capaces de unir los más disímiles elementos a favor de la libertad de Cuba.

Solo en el Diccionario del Pensamiento Martiano se encuentran 110 referencias definitorias y caracterizadoras de política, con conceptos irrefutables, en su mayoría, si no en todos, estos conceptos están revestidos de un indiscutible y admirable sentido poético que ratifica su cualidad de artista.

A veces es sorprendente el poder de síntesis para definiciones complejas que todavía hoy son prácticas, por ejemplo: “Lo primero en política, es aclarar y prever. (Valdés, Ramiro, 2007). En una frase de 8 palabras apenas se dice una verdad irrefutable que garantiza la ejecución práctica de una idea de conducción de la sociedad humana. Esta lucidez parca, este tipo de juicio punzante y seguro lo realiza un hombre de 36 años que nunca a ocupado cargos estatales, ni militares, ni administrativos de ningún tipo; no es el fruto de una experiencia sino de un profundo razonamiento dialéctico.

Otro ejemplo, que en este caso es aplicado en su labor proselitista en crear una organización capaz de unir a todos los cubanos en un propósito: *En política, es un crimen derribar lo que no se puede construir* (Valdés, Ramiro, 2007). Su pensamiento político no desecha lo útil; dialécticamente lo aplica al principio de no excluir en la formación y acción de Partido Revolucionario Cubano.

El Partido Revolucionario Cubano, que fue concebido como *una organización preparatoria auxilia*, devino (Martí, José 1892) en núcleo que posibilitó el método de unir los factores divididos que hicieron fracasar los intentos libertarios anteriores, evitar las aspiraciones anexionistas de elementos implicados, reiniciar la pasión de los derrotados y captar en definitiva los recursos imprescindibles para la casi imposible tarea de reeditar con nuevas y más amplias concepciones, la que el propio Apóstol llamó, la Guerra Necesaria.

Los objetivos de este trabajo están encaminados a analizar como uno de los pilares del pensamiento martiano, el arte de hacer política, convierte al Partido Revolucionario Cubano en el instrumento capaz de lograr la unidad entre los cubanos por la libertad de Cuba y demostrar como en su accionar en la fundación del Partido, Martí mantiene la coherencia de sus bases de profundo arraigo popular y libertario.

El método histórico - lógico facilita el análisis de la continuidad del desarrollo del asunto a través de las expresiones y acciones martianas contenidas en los escritos y discursos contenidos al respecto en las obras completas que corresponde al período de estancia en Nueva York (1880 a 1895) en que nace y se radicaliza su sentimiento antiimperialista.

## **DESARROLLO:**

Antecedentes del Partido Revolucionario Cubano. Período 1880-1892. La especialización del artista.

El año 1880 marca el inicio de una nueva etapa de profundización de la madurez de Martí en su visión abarcadora de la realidad cubana, latinoamericana y hemisférica. Ha llegado a Nueva York procedente de Francia después de haber escapado de España donde se encontraba deportado por segunda vez en su vida. Corría enero del 1880 y el Comité Revolucionario Cubano acuerda, por unanimidad nombrar a Martí por el cargo de vocal. Su oratoria encendida y brillante conmueve a las masas de emigrados y gana popularidad por

su discurso en *Steck Hall*, el 24 de febrero de ese año. Había comenzado su discurso diciendo: *El deber debe cumplirse sencilla y naturalmente* (Martí, José, 1880), llamó a la unidad de todos los cubanos y puso en el tapete el problema del racismo, el problema entre los blancos y los negros en un momento en que Antonio Maceo se preparaba para la guerra, solicitó la confianza en los negros y los mulatos. El auditorio se conmocionó enardecido ante el joven orador que había tocado las fibras de los sentimientos patrióticos. El discurso termina dramáticamente: *...! Antes que cejar e n el empeño de hacer libre y próspera a la Patria, se unirá el mar del sur con el del norte, y nacerá una serpiente de un huevo de águila!* (Martí, José, 1880),

El período que se aborda (1880-1892), está matizada de una parte por una febril dedicación del apóstol al trabajo de unir a todas las personas de buena voluntad por la libertad de Cuba, y de un agitado movimiento. Por otra parte, los acontecimientos políticos, económicos y sociales en Cuba son diametralmente opuestos a esta voluntad desde 1878, el 9 de julio, en que España proclama, a bombo y platillo, el derecho de Cuba a elegir diputado a las Cortes; se orquestó seguidamente una campaña del Partido Liberal-autonomista para convencer al pueblo de que, para obtener concesiones autonómicas era necesario mantener la paz a todo costo, lo que implicaba prescindir de toda actividad revolucionaria y aceptar pacíficamente la dominación española tal y cual era, es decir, una oposición radical a cualquier intento de lucha armada; y la Guerra Chiquita, que duró unos meses entre agosto de 1879 y junio de 1880 en que Calixto enfermo, se coge al indulto promulgado, con poco nivel organizativo, fracasó, aunque sirvió para promover la figura de José Martí como dirigente de las aspiraciones independentistas que representaba el movimiento, su segunda deportación a España por su actividad revolucionaria en el apogeo del movimiento y su prédica, lo hicieron famoso, resulta miembro del Comité Revolucionario en Nueva York y ayuda a Calixto García en tareas organizativas importantes.

Las ansias de Martí por conocer más profundamente lo que él denomina nuestra América, el deseo de ubicarse en un punto cercano a las Antillas (el fiel de América) y Centroamérica, donde muchos luchadores independentistas han encontrado refugio y la búsqueda de perspectivas laborales que le garanticen la manutención estable de su familia que no había logrado hasta ahora; lo estimulan a ir a Venezuela. Su admiración por Bolívar, al cual consideraba como el padre de América Latina, mestiza y vilipendiada, es ilimitada. El 20 de enero de 1881 arriba al puerto de La Guaira.

En Venezuela encuentra el país bajo el control de una dictadura que le resulta odiosa, el soberbio dictador Antonio Guzmán Blanco pretende modernizar y europeizar la nación en beneficio de la oligarquía compuesta de hacendados, financieros y comerciantes, con quienes comparte le poder, y en detrimento de de los oprimidos y discriminados campesinos, llaneros e indios; impera la corrupción administrativa. Trabaja como periodista para el periódico “La Opinión nacional” y dirige la “Revista Venezolana” desde donde combate al gobierno despótico definiendo su posición ante los métodos de la dictadura. Al tratar de ser coaccionado por representantes del gobierno para que cambie su posición denunciadora, opta por abandonar el país el 28 de julio del propio 1881.

El 10 de agosto de 1881 llega nuevamente a Nueva York donde continúa escribiendo para la “Opinión Nacional”.

En 1882 trabaja para el periódico argentino “La Nación” y publica el “Ismaelillo”; contacta con Gómez y Maceo a los que solicita opinión sobre los trabajos revolucionarios que se están llevando a cabo por el Comité Revolucionario Cubano radicado en Nueva York.

Año 1884. El 24 de agosto llegan los generales Máximo Gómez y Antonio Maceo a Nueva York en la función de promover y encabeza un nuevo movimiento independentista. Martí que propicia el encuentro con los jefes militares que tiene un desenlace desafortunado el 20 de agosto, decide separarse de la empresa después de un desagradable cruce de palabras con Maceo por considerar que la misma está permeada y revestida de un carácter y formas de dirección militaristas y caudillistas, lo cual hace saber en carta recriminatoria a Gómez. El generalísimo, que por la poco cálida acogida de su plan (sobre todo por los sectores adinerados de la emigración) se siente frustrado<sup>1</sup>, y hace un amargo comentario de este encuentro en su diario el 18 de septiembre estando en Cayo Hueso: *Agregaré a esto que no falta alguien como José Martí, que le tenga miedo a la dictadura, i que cuando más dispuesto lo creía se retiró de mi lado furioso según carta suya insultante que conservo; porque no dejándolo yo inmiscuirse en los asuntos del plan general de la Revolución, a cargo mío en estos momentos, y deseando enseñarle su papel, se ha creído que yo pretendo ser un dictador i dando a este frívolo pretexto, la gravedad que jamás en sí puede tener se ha alejado de mi lado vertiendo especies que no creo que favorezcan alas cosas i a los hombres. (Gómez, Máximo, 1882).*

Este borrascoso incidente (Souza, Benigno, 1899), (y peligroso para los planes de independencia) se produce el 18 de septiembre de 1884. Este día, al entrevistarse Martí y Gómez en presencia de Maceo y Eusebio Hernández, Gómez decide enviar a Martí a México en comisión con el General Maceo. Martí muestra placer en la designación, se entusiasma y comienza a decir lo que haría inmediatamente a su llegada al destino comisionado; Gómez, con una toalla en la mano, pues se disponía a tomar un baño le interrumpió ríspido, en una de sus acostumbradas salidas autoritarias diciéndole que se prepara para salir y que después se acordaría lo que debía hacer. Y se retiró al baño. Martí se despidió “visiblemente contrariado” según el general Eusebio Hernández.

El 20 de octubre Martí le escribe a Gómez separándose de los trabajos que se realizaban sin muchos miramientos a la dureza de sus concepciones sobre la política que apenas cubren las recriminaciones con pocas palabras amables. Reproducimos algunos fragmentos:

“un pueblos no se funda, General, como se manda un campamento...”

Ya lo veo a Vd. afligido, porque entiendo que Vd. procede de buena fe en todo lo que emprende y cree d verás que lo que hace, como se siente inspirado de un motivo puro, que es el único modo bueno de hacer que hay en sus empresas. Pero con la mayor sinceridad se pueden cometer los más grandes errores; y es preciso que, a despecho de toda consideración de orden secundario, la verdad adusta, que no debe conocer amigos, salga al paso de todo lo que considere un peligro, y ponga en su puesto las cosas graves, ante de que llegan un camino tan adelantado que no tengan remedio.

---

<sup>1</sup> Gómez no encontró el apoyo que esperaba de los cubanos pudientes en EEUU que le facilitarían recursos para su pretendida campaña. NDA.

Domine Vd. General, esta pena, como dominé yo el Sábado el asombro y disgusto con que oí un importuno arranque de Vd. General y una curiosa conversación que provocó a propósito de él el General Maceo, en la que quiso -¡locura mayor!- darme a entender que debíamos considerar la guerra de Cuba como una propiedad exclusiva de Vd., en la que nadie puede poner pensamientos ni obra sin cometer profanación y la cual debe dejarse, si se la quiere ayudar, servil y ciegamente en sus manos...

La Patria no es de nadie, y si es de alguien, será, y esto solo en espíritu, de quien la sirva con mayor desprendimiento e inteligencia..."

A una guerra de baja raíz y temibles fines... no prestaré yo jamás mi apoyo, valga mi apoyo lo que valga, y yo sé que él, que viene de una decisión indomable de ser absolutamente honrado, vale por eso oro puro...

Queda estimándolo y sirviéndole. José Martí. (Martí, José, 1882).

Maceo, no hizo comentario alguno sobre esta ruptura. Gómez, no dio respuesta a la misiva porque "los insultos no se contestan.

Entre 1884 y 1888 José Martí trabaja en diferentes publicaciones al tiempo que madura su conocimiento general de la forma de unir los recursos y esfuerzos.

Entre 1889 y 1890 se celebró en Washington, por iniciativa del secretario de Estado (ministro de Asuntos Exteriores) estadounidense James G. Blaine, la Primera Conferencia Panamericana, a la que asistieron los representantes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Estados Unidos, Uruguay y Venezuela. Esta reunión tiene como antecedentes el creciente interés de EEUU de relacionarse e inmiscuirse con los países latinoamericanos y sentó las bases para el moderno sistema de "cooperación" panamericana que creó la Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas, convertida tras el Congreso de Buenos Aires (1910) en la Unión Panamericana que finalmente devino en la tristemente conocida para los cubanos OEA fundada en 1948, Organización de Estados Americanos. No hay que olvidar, no obstante, que Estados Unidos venía aplicando desde los primeros años del siglo XX la denominada política del *Big Stick* ('gran garrote') e interviniendo militarmente en diversas repúblicas. Martí, ya devenido en politólogo y conocedor profundo del sistema y aspiraciones nacionalistas de los círculos dirigentes de los EEUU, vio como nadie el peligro. Su estado de preocupación por el futuro de América, que implicaba la también el futuro de la independencia de Cuba le causó tal conmoción que enfermó físicamente por lo que fue recluido en las montañas de *Catskill*.<sup>2</sup>

Su prestigio internacional como hombre de letras y analista político crece y es nombrado en abril de 1887 cónsul de la República Oriental del Uruguay, en julio de 1890 de la República Argentina y de Paraguay.

---

<sup>2</sup> Montes Catskill, sierra de escasa altitud perteneciente a la zona central de los montes Apalaches. Está localizada en el estado de Nueva York, y cierra por su parte oriental el valle del río Hudson. NDA.

A estos cargos renuncia en 1891 en que su compromiso político está dirigido a fomentar la independencia, resultaba incompatible para su concepto ético y su inigualable sentido práctico de la conspiración política y militar, involucrar en las cada vez más radicales acciones a terceros países con cargos nominales a su favor. El 26 de noviembre pronuncia su famoso discurso *Con todos y para el bien de todos* en el Liceo Cubano de Tampa.

El 10 de abril de 1892 en simbólica analogía cronológica con la primera constitución de la República de Cuba en Guáimaro, todas las asociaciones de cubanos y puertorriqueños en el exilio proclaman la constitución de Partido Revolucionario Cubano como organización política.

Ha culminado la formación del artista y está creado el instrumento cuya acción ejecutoria se convertirá en una obra de arte de la política.

### **El Partido Revolucionario Cubano. Período 1892-1895. La obra de arte.**

El ya visto anteriormente “borrascoso y peligroso incidente” de 1884 en que se ven involucrados, tal vez los tres mayores titanes de la independencia en la época pudo haberse convertido sin dudas en la causa legítima del fracaso de cualquier intento de independencia. Martí deja clara al mismo tiempo en sus expresiones suscritas, la limitación política de Gómez y Maceo en la organización de la Guerra que solo pretenden, eliminar todo vestigio de insubordinación que desvíe del propósito de unidad tendiendo en cuenta la amarga experiencia de la contienda de los Diez Años; y su reconocimiento absoluto de la absoluta honradez y pureza del proceder de estos hombres no obstante decide continuar su camino, trazado bajo la profunda convicción motivada por su habilidad de presunción de que los esfuerzos de los generales, que no habían podido contener las intenciones rebeldes individuales de patriotas aislados, cuyas consecuencias, en el mejor de los casos, no iban más allá de atrasar y provocar el desaliento de la emigración y entorpecer los hechos necesarios para el verdadero movimiento revolucionario, capaz de llevar a cabo la guerra rápida que perseguía Martí.

Así se producen en el propio 1884: El intento infructuoso del Brigadier Limbano Sánchez en agosto que desoyendo los consejos de Maceo, después de disímiles contratiempos desembarca por Baracoa en La Caleta, con doce hombres y días después es traicionado y muere de forma oscura y vilmente envenenado en una cueva, fue un acto de arrojo y valentía pero absolutamente inútil. El desembarco por Varadero en abril con cuarenta hombres, del en un tiempo controvertido, temerario y popular Carlos Agüero en abril, que terminó sin respuesta del pueblo, traicionado y asesinado en la montaña de Prendes en Jagüey Grande, el 5 de marzo de 1885. En noviembre le siguió Ramón Leocadio Bonachea; salió de Cayo Hueso, donde gozaba de enorme popularidad entre los emigrados cubanos que reconocían su valor personal, para Jamaica, donde armó una pequeña expedición con la que partió; fue capturado días más tarde sin lograr desembarcar y fusilado en Santiago de Cuba. Dentro de Cuba, se conocen de algunos planes aislados, como el del bandolero insurrecto devenido en coronel mambí, Manuel García Ponce<sup>3</sup> en Matanzas, en 1887.

---

<sup>3</sup> Manuel García Ponce debió jugar un importante papel en la guerra del 1895 en Matanzas pero fue traicionado y muerto la madrugada del 24 de febrero de ese año cuando se levantaba en armas. NDA.

Todos estos planes, incluyendo el de Gómez Maceo, que se malogró, carecían de una correcta valoración de las circunstancias históricas presentes, una proyección y perspectiva política adecuada, una mala percepción del valor de la utilización de las figuras prominentes y de la importancia de la unidad entre las generaciones coincidentes en el momento: los veteranos guerreros de la contienda de los Diez Años, la generación intermedia que eran muy jóvenes o niños durante la contienda bélica, y los nacidos en los años posteriores a 1878, educados en contacto con los protagonistas directos de la reciente historia.

José Martí en su martirizada vida contó con vivencias formativas inigualables que por su increíble inteligencia, su sentido práctico de la apropiación de experiencias lo colocan a la vanguardia del pensamiento cubano hasta nuestros días. Nació y vivió en la colonia, donde sufrió prisión y fue reprimido por el hecho de ser cubano. Vivió y conoció la Metrópoli. Sus viajes y estancias por América Latina y el Caribe le dieron una dimensión de latino americanismo y pudo catar directamente hasta donde eran los pueblos americanos realmente independientes después de las primeras revoluciones. Sus años en Estados Unidos le enseñaron la realidad de la democracia estadounidense y su pretendida preponderancia sobre los pueblos. Su ideario, el más completo del siglo XIX superaba al de los revolucionarios de su época y concluyó con su idea de lo imprescindible que resultaba la liberación de las Antillas como llave de las Américas para impedir la expansión de los Estados Unidos.

Del estudio de las contradicciones de la Guerra de los Diez Años, y de los señalados acontecimientos posteriores entre 1880y 1892, José Martí extrae profundas y valiosas experiencias que lo llevan a conformar una organización cuasi juramentada de patriotas sin distinción de credos, razas, nivel cultural, fortuna, ni sexo. Favorece el concurso de toda voluntad en función del objetivo, estableciendo como límites solo la honradez y la fidelidad a la causa. No excluía a nadie que aceptara sus bases y estatutos que incluía pagar la cotización, admitir la necesidad de independencia de Cuba y Puerto Rico, lo que originó magistralmente una unión de tendencias y organizaciones en un frente común.

Martí puso en primer plano como necesidad ineludible la unidad entre todos los cubanos lo que proyectó y simbolizó desde 1891 con sus formidables discursos *Con todos y para el bien de todos* y *Los pinos nuevos*.

Resulta importante conocer que toda la labor política y de organización desarrollada por José Martí fue realizada bajo la presión constante del espionaje enemigo. No solo hablamos del espionaje español, se trata también del control a que estuvo sometido todo el tiempo, el movimiento revolucionario desde 1870, por la Agencia de detectives norteamericana de Allan Pinkerton, inmigrante escocés que *fundó la Agencia Nacional de Detectives Pinkerton Inc., la cual tuvo pronto fuerte conexiones con el Gobierno y las grandes empresas comerciales, industriales y bancarias. La propaganda imperialista ha presentado a esta Agencia como grandes cazadores de criminales, cuyas acciones están basadas en una rígida ética profesional.* (Sarabia, Nidia, 1985)

No existen dudas de que Martí conocía de este espionaje sobre su persona. Su amigo personal el patriota Néstor Ponce de León<sup>4</sup>, que lidiaba y en algunos casos sobornaba a los espías pagados o no, sobre los revolucionarios cubanos lo tiene que haber informado ya que se veían y compartían en tertulias y en una librería que poseía Ponce en Nueva York que Martí visitaba continuamente. Existen pruebas de que espían a Martí dos agencias estadounidenses, la Pinkerton y la Davie's Agency, y hasta siete agentes al mismo tiempo, y que la eficiencia de estos llegó al punto de lograr colocar a vivir a un agente disfrazado de joven estudiante en la propia casa de huéspedes de Manuel Mantilla, en la calle 51 East 29th Street en 1880 durante tres meses aproximadamente en los que trabajó arduamente en cultivar la amistad tanto de Martí y de su esposa e hijo pequeño que se encontraban en Nueva York, como de la familia Mantilla. Este espía, conocido por E.S., introdujo además a una mujer, una tal señorita Paral, para que Martí y su mujer le dieran clases en español con el objetivo de cultivar su trato.

El insoslayable espionaje a que es sometido y las intrigas y chismes de algunos elementos emigrados aumentaban la carga psicológica sobre el patriota cubano y hacían de su vida un continuo tormento. Prueba de estas intrigas es la convocatoria o invitación que hace en junio de 1885 para responder a cuantas preguntas quieran hacerle para dejar clara su actitud política que incluía su conducta privada y pública, había sido abandonado por su mujer en marzo, ella no entendía su consagración a la causa de la independencia; sin lugar a dudas también era influenciada por las manifestaciones de los intrigantes.

Con la elaboración de las “Bases” y “Estatutos Secretos” de lo que sería el Partido Revolucionario Cubano, forjó la esencia de la organización, no como un Partido con fines electorales que anduviese a la caza de votos, sino un partido para lograr la independencia, con una intrínseca estrategia que no hablaba solo de independencia política de España, sino que avizoraba la importancia de la independencia antillana como parte del equilibrio del mundo que vivía para compensar la influencia perniciosa norteamericana sobre los pueblos de América. Todo ello le otorga al Partido Revolucionario Cubano una importancia y una especial distinción dentro todas las organizaciones políticas conocidas en el siglo XIX.

Los objetivos del Partido son claros, conjuntamente con independencia cubana y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico, estaba el propósito de impedir la expansión de los Estados Unidos por lo que proyectaba concepciones y métodos formales que no tenían nada que ver con la política norteamericana de la época y consideró en su formación un basamento social netamente popular y obrero, que conformaban los tabaqueros de la emigración en el exilio, los pequeños propietarios y los burgueses que se sometieran a sus principios ideológicos. Estos últimos en su mayoría con una formación y ejecución intelectual que ponían al servicio de Cuba.

---

<sup>4</sup> Néstor Ponce de León y Laguardia. Nació en el ingenio Merced en Cárdenas en 1837, procedente de una rica familia de la alta burguesía azucarera criolla que padeció los abusos del absolutismo español. Abogado, periodista, intelectual y patriota. Por su “infidencia” es apresado y posteriormente condenado a muerte, pero escapa a Nueva York donde es miembro de la Junta revolucionaria desde 1870. Amigo de Martí desde la década de 1870.

La estructura del Partido, también autóctona, era muy simple. En la base se formaban clubes, que respondían a Cuerpos de Consejo según fueran necesarios; en la cúspide, un Delegado y un Tesorero.

El 5 de enero de 1892 sesiona una amplia asamblea de emigrados en Cayo Hueso donde Martí presenta las bases del Partido Revolucionario Cubano como organización y sus Estatutos Secretos, sabía, desde las gestiones del plan Gómez Maceo que resultaba imprescindible contar con los que él llamaba “los pobres de la tierra” en primer lugar porque eran los más abiertos, más radicales y patriotas, por su propia condición de que no tenían mucho que perder. El 14 de marzo aparece el primer número del periódico Patria y el 8 de abril es elegido José Martí como delegado del PRC con Benjamín guerra como tesorero. Martí designa a Gonzalo de Quesada y Aróstegui como Secretario, cargo no electivo.

Para el 5 de enero 1892, fecha en que se produce la amplia asamblea de emigrados en Cayo Hueso, donde estaban sus colaboradores preferidos y la localidad donde se habían formado la mayor cantidad de clubes para discutir las bases del PRC, la cifra era de 15; la composición de la organización de clubes que darían origen al Partido el 10 de abril era la siguiente:

<u>Nueva York</u>	<u>Tampa</u>	<u>Cayo Hueso</u>
José Martí Cubana	Liga Patriótica Cubana	Convención
Pinos Nuevos Cubana	Ignacio Agramonte No.1	Liga Patriótica
Los Independientes		Luz de Yara
Borinquen Lorenzo		Mártir de San
Independientes de Cubanacán		Carlos M. de Céspedes
Las Dos Antillas Libertad		Unión y
Mercedes Varona		Hatuey
Lamadrid		José Francisco
Agramonte No.2		Ignacio
No.1		Juan Millares

No.2

Juan Millares

Patria y Libertad

Occidente

José González

Guerra

Con la labor desplegada, con el sacrificio impuesto, que desdeña desprecios, maledicencias y envidias, Martí demuestra su capacidad política como valuarte de su pensamiento que es uno de los pilares de su pensamiento con el que alcanza su posición de líder.

El Partido que crea recaudaba fondos para dos direcciones: la guerra, y la acción y vida interna de la labor partidista, pero personalmente no se ocupaba Martí de ello evitando cuidadosamente el subjetivismo de la maldad. Dado el paso de conformar el Partido adecuado, quedaba un paso delicado, afianzar la unidad de los revolucionarios y consolidarla, era una difícil tarea ante los años transcurridos de errores machacados y de parciales opiniones y subjetivismo activo que lastraban estos propósitos unificadores. Era la descomunal tarea de poner de acuerdo a tres generaciones, de lograr que los intereses personales se subordinaran a los de la Patria, de que los gloriosos y legendarios se pusieran al nivel de los bisoños en la misma fila, para recoger el sacrificio y la muerte como premio. Solo podía lograr esto un político sin precedentes, capaz de mostrar humildad sin bajar la cerviz, mostrar admiración y respeto sin perder la hidalguía, captar sin herir, borrar las huellas de los pasados resentimientos con hombres de acero de la talla de Gómez y Maceo. Su inveterada elocuencia y poder de convencimiento y su invencible carisma lo lograron. Su carta, invitando a Gómez a la guerra el 13 de septiembre de 1892, todavía después de más de cien años resulta conmovedora:

*“...Yo ofrezco a Ud., sin temor de negativa, este nuevo trabajo, hoy que no tengo más remuneración para brindarle que el placer del sacrificio y la ingratitud probable de los hombres...Los tiempos grandes requieren de grandes sacrificios, y yo vengo confiado a pedir a Ud. que deje en manos de sus hijos nacientes y de su compañera abandonada la fortuna que les está levantando...(Martí, José, 1892)*

Estas palabras en los oídos del viejo y recio caudillo sonaron como un toque a degüello, el viejo soldado, gran emotivo también, fue subyugado por la personalidad de aquel hombre flaco de ropas oscuras y raídas. Al siguiente día le contestó aceptando el compromiso. Un compromiso de este tipo de hombre solo puede ser roto por la muerte.

*...Tan señalada honra deja, no solo comprometida mi gratitud, sino que al aceptar tan alto destino lo dejaré cumplido, consagrándole todas las fuerzas de mi inteligencia y de mi brazo. (Souza, Benigno, 1975)*

Después de lo narrado las relaciones fueron excelentes. La personalidad de Martí, su simpatía personal conquista a la familia dominicana en pleno que lo admite como uno más. Es conocido que al caer en Dos Ríos portaba un revólver que había intercambiado con Panchito, el hijo de Gómez, a iniciativa de este que consideraba más cómodo para Martí el que le proponía. Gómez y Martí sostienen entrevistas personales preparatorias el 15 de septiembre de 1892, 8 de abril de 1893, y el 8 de julio de 1893 con Maceo en Costa Rica.

Cautela, vigilancia, reserva, eran las palabras que repetía Martí a sus colaboradores para contrarrestar la labor de espionaje a que eran sometidos. Personalmente dio órdenes de aislar o de desinformar a hombres que le resultaban sospechosos. Tal era la presión a que estaba sometido por el enjambre de espías que el 24 de diciembre de 1894 se ocultó en la casa del médico Ramón Luís Miranda en Nueva York, también se ocultaba de la Policía, si el plan era descubierto por el Gobierno fracasaría indudablemente.

El 12 de enero de 1895 las autoridades estadounidenses detienen en el puerto de Fernandina el vapor Lagonda, uno de los tres (los otros eran el Amadís y el Baracoa) que habían armado y equipado los cubanos bajo la dirección de Martí en un plan ultra secreto que fracasó por la indiscreción de uno de los oficiales cubanos destacados para la misión. Los tres barcos fueron detenidos y decomisados conjuntamente con sus respectivos cargamentos de guerra.

La reacción definitiva de Martí, que primero se puso las manos en la cabeza sin saber que hacer, desesperado, sin poder hablar, sin hacerse notar ni reclamar, pues el ministro de guerra español solicitaba la investigación del caso y el castigo legal de los implicados, fue la de no amilanarse, se mantuvo clandestino. Ningún contratiempo le hizo abandonar la lucha y continuó con los planes de inicio de la lucha por la independencia. El 25 de enero recibió un telegrama del abogado norteamericano Horatio S. Rubens su representante en la causa de las armas de del plan de Fernandina que le comunica que se devolvían las armas, una buena noticia, pero no se podía devolver el factor sorpresa de ninguna manera. Ya la guerra no sería tan corta como el la diseñó.

El 28 de enero fue invitado a comer por un reducido grupo de amigos en el restaurante Delmónico de Nueva York; participaron Ramón Luís y Luís Rodolfo Miranda, Gonzalo de Quesada y Gustavo Govín, fue su último onomástico. Al otro día redactó y con destino a Juan Gualberto Gómez en Cuba la orden de alzamiento, la orden fue llevada a Cayo Hueso por Gonzalo de Quesada, donde se introdujo en un tabaco que se torcía y que el 5 de febrero fue llevada a La Habana por el mulato Juan de Dios Barrios que se la entregó personalmente a Juan Gualberto.

El 31 de enero se embarcó junto a Mayía Rodríguez, Enrique Collazo y Manuel Mantilla en el vapor Athos, de la línea Atlas hacia Cabo Haitiano, donde desembarcaron el 5 de febrero, de aquí viajó en una goleta para Montecristi donde se unió a Gómez. Ambos fueron a caballo a Laguna Salada donde estaba La Reforma, la finca de Gómez. Para encontrarlos las autoridades españolas que seguían a Martí, y lo buscaban para esta fecha en Nueva York o Florida, contrataron confidentes y delatores. El 25 recibió la noticia de que en Cuba había, por fin, iniciado la guerra. Se suscribe el Manifiesto de Montecristi. Martí no escribe nada en su diario.

Después de múltiples avatares logran embarcar para Cuba adonde llegan e un pequeño bote de remos, es 11 de abril, junto con Martí y Gómez van Marcos del Rosario, Ángel Guerra, Paquito Borrero y César Salas.

El 15 de abril Gómez le informa que el Consejo de Jefes que convocó y al cual no fue invitado, acordó reconocerlo como Delegado del Partido en Cuba y nombrarlo Mayor General. El 5 de mayo se reúnen en La Mejorana Gómez, Maceo y Martí. Se decide la invasión a occidente como estrategia. El 18 de mayo le escribe a Manuel Mercado su conocida carta inconclusa. El 19 en medio del júbilo de la tropa reciben la noticia de la presencia una columna de más de 600 hombres al mando del coronel José Ximénes de Sandoval, que se sitúa estratégicamente en el potrero de Dos Ríos. Gómez manda a montar y se dirigen a su encuentro. En el momento de la acción le dice a Martí que se quede, este no contesta, pero ni siquiera por un momento piensa en hacerle caso.

El refranero popular dice que “los grandes generales mueren en escaramuzas inexplicables”, esto no debe ser del todo cierto pero en Cuba se repite y provoca múltiples versiones, donde se maneja hasta el intento suicida como causa, con Antonio Maceo en Punta Brava, con su hermano José en Loma del Gato, el Vaquerito en Santa Clara cuando se ganaba la guerra en 1958.

El recién estrenado Mayor General José Martí carga contra el enemigo con su pequeño revolver en la mano derecha, el arma fue obtenida por Ximénes de Sandoval como trofeo, lo sigue un ayudante, al parecer se desvía de la dirección principal del ataque y se topa de frente con una sección enemiga camuflada en la hierba alta y la maleza. Le hacen una descarga de la que le tocan tres tiros, uno de ellos le parte el esternón, el cuerpo cae sin vida en las mismas líneas españolas provocando la gritería del enemigo que lo acechó. Cuando se sabe la noticia en las líneas cubanas, no se puede recuperar el cadáver que es reconocido al ser saqueado por las ropas que llevaba y los papeles que le ocupan, el muerto es celosamente defendido por orden del coronel español ante las partidas que envía Gómez continuamente a rescatarlo. Se lo llevan atado a un caballo al cual le aflojan las amarras durante las paradas y el cuerpo cae abandonado en el fango hasta que se reinicia la marcha, se toman todas las medidas posibles contra las emboscadas.

Sin el menor respeto por el héroe caído, Ximénes de Sandoval hizo enterrar el cadáver sin ataúd en una fosa común en Remanganaguas, ordenó fusilar a un mensajero de Gómez que le investigaba por el destino del cubano, pero el hombre salvó la vida de milagro y se supo de lo cierto de la muerte, no se levantó acta de defunción ni de reconocimiento. Con parte del dinero que saquearon del cadáver la tropa compra aguardiente y tabaco con el que festejan su caída. El 21 de mayo, al conocer la noticia el capitán General envía al doctor Pablo Valencia quien mandó exhumar el cuerpo, lo examinó y preparó para trasladarlo a Santiago de Cuba para lo cual procedió a su embalsamamiento inyectándolo con algún producto químico y cubriéndolo con barniz. En las anotaciones que realizó señaló las marcas dejadas por los grillos carcelarios y mencionó algo sobre su temperamento bilioso por las huellas de hematomas que era, tal vez, su manera de decir que se trataba del cadáver de un hombre apasionado. No señaló el testículo operado repetidamente por que fue dañado por las cadenas que llevó en el presidio político, ni el insomnio, ni la fístula, ni el delicado estómago, ni de la sarcoidosis que le torturaban los ojos y los pulmones, ni su andar errante,

sin casa, ni trajes, ni prendas, ni del anillo hecho del hierro del grillete que llevó cuando era el preso 113 en las canteras de San Lázaro con la palabra Cuba grabada que acariciaba cuando meditaba, ni la vida que llevó, en la que le fueron negadas, por su apostolado, las cosas más elementales que un hombre suele disfrutar en su breve estancia en la superficie del globo terráqueo. apitán General envió también un costoso ataúd de lujo, para que fuera enterrado en Santa Ifigenia. Alguien dijo de este ataúd, que había sido el único objeto suntuoso que había hecho contacto con su cuerpo desde que se integró como materia. Lo usó como transporte a la eternidad.

### **Conclusiones:**

Aunque murió iniciando la guerra, su obra fue maestra. El arte de hacer política desarrollado por el Héroe Nacional José Julián Martí y Pérez, convierte este elemento en uno de los pilares básicos del Pensamiento Martiano y al Partido Revolucionario Cubano en el instrumento, que pasa de ser un mero instrumento auxiliar organizativo, en un la fórmula capaz de lograr la unidad entre los cubanos por la libertad de Cuba y demuestra como en su accionar en la fundación del Partido, Martí mantiene la coherencia de sus bases de profundo arraigo popular y libertario, y su compromiso político ineludible.

### **Bibliografía:**

FRANCO, J. L. *Antonio Maceo, apuntes para una historia de su vida. Tomo I*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana (Cuba). 1973. 386 p.

GÓMEZ, M. *Diario de Campaña*. Edición Homenaje. La Habana (Cuba).1940. 565 p.

MARTÍ, J. *Diarios de Campaña* . Centro de Estudios Martianos. La Habana (Cuba). 2007. 257 p.

MARTÍ, J. *OBRAS COMPLETAS*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana (Cuba) 1975.

SARABIA, N. *Noticias confidenciales sobre Cuba*. Editora Política. La Habana (Cuba). 1985. 169 p.

SOUZA, B. *Máximo Gómez, el Generalísimo*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana (Cuba).1972. 782 p.

TORRES, E. *Historia de Cuba, 1492-1898*. Editorial Félix Varela. La Habana (Cuba). 2006. 404 p.

VALDÉS, R. *Diccionario del Pensamiento Martiano*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2007. 785 p.